

EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO

Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Cabra, un mes, 1 pta.—Fuera, trimestre, 3'50—
Semestre, 6'50.—Año, 12'50—Número suelto 25 cts.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 25 de Enero de 1922

REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se dirigirá toda la correspondencia.—Teléfono núm. 146.
Todos los autores son responsables de sus escritos

Núm. 177

Problemas Municipales

Para el día 5 de Febrero próximo ha sido convocado el cuerpo electoral, con el fin de que proceda a designar los individuos que han de ser concejales en 1.º de Abril de este año.

Decíamos a este propósito, en el número anterior, que esa es la más alta función de todo ciudadano: la elección de las personas que hayan de dirigir la vida municipal; y decimos ahora, conocida ya la fecha inmediata de la elección, que en Cabra existen diferentes problemas, cuya solución ha de acometer, con toda urgencia, el Ayuntamiento que debe posesionarse el día 1.º de Abril.

Son tres, a nuestro juicio, los problemas a que aludimos: reforma completa del servicio de conducción y distribución de las aguas potables, edificación de nuevas viviendas y construcción de una nueva cárcel de partido.

En el primer punto, nada hemos de añadir a lo que tenemos publicado en estas columnas. El abastecimiento y distribución de las aguas potables, como tal servicio municipal y como base de la higiene que el Ayuntamiento debe exigir en todas las casas de la población, es problema que debe resolver la futura Corporación Municipal, sin ingerencias extrañas, dentro de las leyes y de la conveniencia pública. Se trata de un servicio importantísimo, que no puede estar más que al cuidado del Ayuntamiento, quien ha de dirigir siempre cuanto con él se relacione.

En el segundo punto, también nos corresponde ratificar todo lo que escribimos en EL POPULAR con referencia a la necesidad de que se edifiquen en Cabra nuevas viviendas.

Es cada día más angustiosa la situación creada en nuestro pueblo por la escasez de habitaciones dedicadas al alquiler. Ya ni a peso de oro, como vulgarmente se dice, es fácil encontrar casa. Quien tiene la desgracia de haber de buscar nueva vivienda, pasa por un

verdadero calvario, aparte de la explotación de que es objeto.

Y este agobiador problema—el más urgente sin duda de todos—debe ser resuelto por la Corporación Municipal, aplicando para ello los medios que determina la reciente Ley de casas baratas.

El tercer punto afecta directamente al decoro y a los sentimientos humanitarios de la población; que ni por decoro ni por caridad puede seguirse consintiendo por más tiempo, que aquellos que tienen la desgracia de ser recluidos en la cárcel de este partido, sufran, a más de la pena que en su día les sea impuesta por los Tribunales, la amenaza constante de ser aplastados por el derrumbamiento del ruinoso edificio en que se les detiene.

Los pueblos de este partido judicial deben ser apremiados por el Ayuntamiento de Cabra, para que contribuyan a los gastos de construcción de una nueva cárcel, que evite la vergüenza de continuar utilizando un edificio denunciado por ruinoso hace mucho tiempo.

Con la solución acertada de estos tres problemas, haría una gran obra el Ayuntamiento que empezará a regir dentro de poco más de dos meses. Sólo falta que ese nuevo Ayuntamiento, penetrado de la importancia de su misión, acometa decididamente la obra, que ha de darle la satisfacción de haber cumplido con su deber.

POETAS ESPAÑOLES

De tiempos pasados

RETRATOS

I

De unos doblones le sedujo el brillo y a conquistar el mundo se arremete, enseñóle sus artes Rinconete y el oficio aprendió de Cortadillo.

En limpiar a una bolsa fué sencillo, y tuvo tan bien puesto el remoquete, que en sus callosas manos fué juguete, la hoja más templada de un cuchillo.

Allá en la mocedad, por sus pecados en compañía de varios desalmados cinco años remó de galeote; y cuando de la suerte a los reveses en libertad se vió con las yagüteses se puso a apedrear a Don Quijote.

II

Osténtase esculpido en su semblante de un caballero antiguo, la nobleza, y entre sus ojos de mortal tristeza el orgullo español surge vibrante.

Llegó en su juventud, tras el Atlante; sedujo de un cacique a una belleza, y tras de conquistarle la riqueza, a España regresó, siempre arrogante.

Y la tizona que jamás vencida al sol brillaba y semejaba al viento, hoy yace en un rincón enmohecida; mientras su amo depura el pensamiento queriendo así ganar la eterna vida, en la celda silente de un convento.

III

De esta que véis tan bella y tan callada, ocupa la morada una calleja; tiene a una dueña, confidente y vieja; que una sombra parece, recatada.

En misa los domingos, enlutada, su lindo rostro contemplar nos deja, y de noche, afanosa, tras la reja espera a su galán, enamorada.

Y porque pronto el gran tormento acabe del caballero, entrégale una llave, en tanto que enterada de la intriga al paño, vigilante, está la dueña, que a la menor alarma hará una seña, del oro y del enredo siempre amiga.

Antonio GARCÍA PADILLA

DEL TIEMPO VIEJO

"Para cuando llegue el diluvio..."

No es sólo en el Congreso donde hay oradores cuya pesadez se hace proverbial y temible. También surge por esas asambleas, esos mítines y esas reuniones académicas cada Demóstenes que hace perder la paciencia al hombre más calmoso.

En cierta ocasión, D. Nicolás María Rivero se consagró a la áspera tarea de organizar en toda España un potente y vigoroso partido democrático. Al efecto, convocó a un Congreso, que se celebró en Madrid, y al que concurrieron delegados de toda la Península.

Las sesiones del tal Congreso fueron interesantísimas. Se discutieron numerosos temas, se llegó a la aprobación de un programa político y se acordó la formación de Comités democráticos en todas las provincias españolas.

Don Nicolás María Rivero, que había presidido la solemne Asamblea, puso especial empeño en impedir que hablase un delegado provinciano. Este empeño no era, quizás, muy democrático, pero respondía al convencimiento de

que aquel delegado era un orador plúmbeo, que traía preparado un discurso de efectos adormecedores. Y D. Nicolás, que presumía de despierto, no quería dormirse en ninguna parte.

Por fin, llegó la sesión de clausura del Congreso. Rivero estaba satisfecho, porque se había aprobado su programa y porque el famoso delegado no había podido «colocar» el discurso. Pero he aquí que en dicha sesión el provinciano pidió la palabra.

—Necesito hablar—dijo—antes de regresar a mis lares. Esta es una Asamblea democrática y no se me puede privar de mi derecho.

Don Nicolás, ante aquella invocación a la democracia, no tuvo más remedio que acceder a que hablase el delegado. Y éste, con gesto solemne y reposada voz, comenzó diciendo:

—Señores: el régimen democrático nació al nacer el mundo. Dios en el Paraíso terrenal fué el iniciador de este sistema. Adán y Eva vivían democráticamente. Y como la democracia es siempre rebeldía ésta surgió pronto. Recordad la aventura de la manzana. Adán y Eva tuvieron que lanzarse a la lucha cotidiana para conquistar el pan. Crearon el hogar, la familia, tuvieron hijos. El primero Caín, fué el favorito. Y con el primer favorito vino el primer tirano. Con el primer tirano, el primer criminal...

Rivero, que no podía contenerse, atajó al orador en aquel punto diciéndole:

—¿Me permite mi distinguido correligionario? ¿Va a seguir el tema paso a paso?

—Sí—contestó el delegado—, porque hay en la historia de la Humanidad grandes ejemplos democráticos...

—Pues, entonces—repuso Rivero—, voy a mandar que me traigan un paraguas para cuando lleguemos al diluvio universal...

Y allí acabaron el discurso y la Asamblea.

TARTARIN

Pida Ud. siempre el exquisito

Anís Villanueva

Crónicas de la campaña

El campamento de la legión

Si dijéramos que una de las emociones más grandes de nuestra vida la experimentamos el día que tuvimos el inmenso placer de visitar el campamento del tercio de extranjeros, seguramente no engañaríamos a nuestros lectores.

Tanto habíamos oído hablar del tercio, tan prolíficas eran sus proezas, sus heroicidades, todos sus actos de campaña, casi siempre tan ligados a las más importantes operaciones de conjunto, que para nosotros, para los que seguimos y hemos llevado nuestra lectura a través de las diferentes crónicas de la guerra en los diferentes diarios españoles, el tercio de extranjeros era conglomerado de Quijotes, de hombres aguerridos que despreciando la vida, en cualquier momento la ofrecían al servicio de la patria.

Por esto el día que llegamos al campamento en donde se aloja actualmente el tercio, en los días que no hay operaciones, nuestro corazón marchaba al unísono con la emoción intensa que sentíamos al ver desfilar ante nuestros ojos desmesuradamente abiertos aquellas figuras de soldados, de recio temple y acreditado valor, cantando entusiasmados las más tiernas coplas de su tierra, a veces lejana, con idéntica serenidad que en los momentos más álgidos de un combate personal, en que los fusiles se callan y sólo obra diestramente el refulgente acero.

Habíamos pasado Segangan y en una casa medio derruida se aposentaba el bizarro Coronel, una de las figuras de más relieve en la campaña, porque su puesto en eterna vanguardia es siempre el guía, y sus dotes de mando precisas y metódicas, llevan en todo momento al soldado el calor de la asistencia de su jefe, que despreciando el peligro, y olvidándose de su carrera triunfal sobre el escalafón del cuerpo de Infantería, marcha a la cabeza, sonriente y tranquilo: parece como si los silbidos de las balas que a su alrededor rondan se trocaran en armoniosa melodía suave y sentimental.

¡Ah! si en Melilla hubiera muchos jefes como Coronel, Núñez del Prado, como Franco. Es una diversidad tan grande la que existe en la ideología de estos tres je-

fes, que siendo igualmente bizarros posee cada uno un matiz, un temperamento tan distinto, que cualquiera de ellos podría llenar una página brillante en la historia de nuestra nación.

Hemos llegado a San Juan de las Minas, el antiguo poblado minero conserva aún medio en ruinas algunas viviendas. Aquí está el campamento de los Legionarios; a nuestro paso los que nos vamos encontrando nos saludan y en sus rostros observamos una contracción de dolor, de pena, quizás de ausencia de los seres queridos; tal vez el paso de la caravana cordobesa traiga a su mente recuerdos pasados, caricias de su hogar voluntariamente abandonado, añoranzas de familia que quién sabe si volverán a estrechar en sus brazos.

Todos traen aguinaldos para sus soldados; los batallones peninsulares obsequiados por doquier, reciben a diario, con la entrega de la golosina, el suspiro plañidero y emotivo de la ciudad que los cobijaba, de la madre espiritual que los alienta.

En cambio los soldados del Tercio nada tienen ni nada les traen; por eso cuando desfilábamos arrellenados en nuestros autos espléndidos, los soldados legionarios nos miraban e instintivamente dirigían la vista al suelo tal vez para no truncar nuestra pródiga cordialidad y nuestro aliento sincero.

Llegamos a la casa en donde se aloja el jefe, todos a la vez preguntamos: El comandante Franco. Ya viene, nos contesta un ordenanza. El jefe no se hace esperar; su presencia es acogida con un murmullo de admiración, porque el héroe que tantas veces hemos visto en los grandes rotativos, está a palmo de nuestro sitio.

El comandante Franco, envuelto en una manta, todo rasurado, diminuto y amable, nos estrecha la mano, sonriente, con esa distinción que ponen los privilegiados cuando sus proezas se elevan más allá de la esfera de nuestra zona de protectorado.

A continuación nos presenta a todos sus capitanes, algunos ya les conocemos por ser paisanos, por haber estrechado su mano alguna vez en la vida. Todos son jóvenes, animosos, temerarios en el combate y modestos en el descanso de la lucha; uno a uno los vamos saludando: el capitán Rueda, jefe de la compañía de hierro; el capitán Silva, nuestro paisano el militar aguerrido que cambió su destino reposado y tranquilo de la península por este más expuesto,

más cercano a la muerte, a la muerte misma.

Se acercan a nosotros algunos soldados paisanos nuestros y después del abrazo cariñoso que le traemos de la tierra amada, pasamos a interrogarles; nuestro afán informativo y la natural curiosidad que nos embarga pretendía llegar cuanto antes al convencimiento de una sospecha que nos asaltaba la mente desde el principio de la campaña.

¿Los legionarios estarían bien atendidos o por el contrario serían verdad aquellas manifestaciones de los súbditos ingleses que marcharon a su país alegando abandono en los campamentos? Afortunadamente nada hay de eso, nos replica un legionario con quien conversamos breves momentos. Los soldados del Tercio comemos admirablemente, estamos bien uniformados como puede verse, y nuestro interlocutor acerca una de las mangas de su guerrera a nuestros dedos, contentísimos de nuestros jefes y admirados de su valor puesto a prueba en todos los combates.

Nuestro amigo nos habla con veneración profunda del comandante Franco; ahí donde usted lo ve tan diminuto, nuestro jefe va siempre delante, montado en su caballo desafia las balas con sereno estoicismo, despreciando la muerte con natural indiferencia.

Nos hemos convencido ante la realidad; el Tercio es privilegiado como no podía menos de suceder porque sus soldados siempre en vanguardia, son privilegiados también, para ofrecer las primicias de su denuedo ante el enemigo. El día de nuestra visita es de descanso, probablemente no se hará esperar el comienzo de las operaciones y los legionarios ociosos y tristes porque no pelean, se entretienen en jugar como los chicos, con esa inocencia suave y mística que concede la ignorancia del peligro o el desprecio de la vida.

Emocionados llegamos al campamento del Tercio y emocionadas lo abandonamos. Por el camino, y como palomillas blancas posadas sobre un verde de adelfas, unas tiendas agitan al aire sus lona obediendo al impulso del viento. Son las tiendas de los Regulares de Melilla; a su paso nos descubrimos respetuosos y nuestra mente rápidamente forja con toda su intensidad aquellos días del desastre de Julio, en que Tercio y Regulares, moros adictos y hombres de varias razas desfilaron por Melilla llevando a los oprimidos pechos de los pobladores,

un rayo de esperanza, mientras que en sus semblantes curtidos por el sol se contraía en una mueca terrible de venganza y de odio.

PARA ELLAS

¡Cuánta tontería!

Hay muchas cosas, entre ellas las tonterías, que si nos parecen, a veces, mentira, es por lo mucho que deseamos que no sean verdad.

En la lista de lo que es tonto y de lo que quisiéramos que desapareciera deben hallarse las «supersticiones de moda.»

De un tiempo a esta parte, sobre todo en el extranjero, se concede importancia al estudio de los «fenómenos exteriores», atribuyéndoles excesiva influencia en nuestro destino. Y podría hacerse una lista, no breve, de muchísimas personas que pasan por ilustradas y que no pueden pasar un solo día sin consultar con los oráculos «de última.»

Continúan intrigando las mesas giratorias, y aún muchos que aparentan tomar esto a broma, en su fuero interno dudan, se contagian.

Los amuletos, cada vez más numerosos, que algunas elegantes llevan en la pulsera, vienen a ser otra prueba de tan perjudicial credulidad.

No hay ya flor que no sea «simbólica» ni fruto que no se trueque en talismán.

Si se hace un regalo a la persona amiga, supersticiosa y sensible, nada habrá mejor para ella que ofrecerle dijes y más dijes, en oro, plata, piedra, níquel, etc.

Dijes que «charlan» todo esto: Si representa una castaña, dice: «Buenos días»; si un buho, supone «sabiduría»; si una amatista, «lealtad»; si un muérdago, «salvación segura en todos los conflictos»; la avellana da «larga vida»; una adormidera cumple doblemente su cometido, puesto que adormece también las penas; «nos guían por el buen camino» las azules campanillas; «dá mucha felicidad» el trébol de cuatro hojas;

Banco Matritense Sociedad Cooperativa de Crédito

FUNDADA EN 1911

Domicilio social: MADRID

Sucursales y Agencias en: Córdoba, Alcalá la Real, Alcaudete, Alcázar de San Juan, Granada, Guadix, Málaga, Arjona, Baena, Baza, Bujalance, Carcabuey, Castro del Río, Talavera de la Reina, Valdepeñas, Elda, Espejo, Isla Cristina, Jaén, Montilla, Trujillo, Logrosán, Pozoblanco, Priego de Córdoba, Tomelloso, Segovia, Aguilar, Lucena, Cabra, Jerez de los Caballeros, Medina del Campo, Montoro, Motril, Plasencia, Puerto de Santa María, Quintanar de la Orden, Rute, San Vicente de Alcántara, Sevilla, Torrijos, Valencia de Alcántara, Villacañas, Villarrobledo y Zamora.

EL BANCO MATRITENSE, a base del cooperativismo, realiza toda clase de operaciones de banca en condiciones ventajosas.

CUENTAS CORRIENTES.—Devengarán un interés con sujeción a los siguientes tipos: A la vista 3 por 100 anual. Con aviso de 8 días 3 1/2 por 100. Con aviso de 30 días 4 por 100. Imposiciones: Necesarias 4 por 100. A 3 meses 4 y 1/2 por 100. A 6 meses 5 por 100. A un año 6 por 100. A 2 años 6 y 1/2 por 100. A 5 años 6 3/4 por 100.—Verifica todas las órdenes que se le pidan de compra y venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao y en las del extranjero.

El valor actual de cada acción del BANCO MATRITENSE, con todo gasto, es el de SESENTA PESETAS.

Dividendo que se ha repartido por el último ejercicio, el 10 por 100 de su valor nominal.

Oficinas en Cabra: Calle Martín Belda núm. 17.

«amor eterno» el brezo; preserva de una desgracia» toda aguamari- na, y libra de enfermedades la pi- ña.

Pero no es esto sólo. Hay más y más graves tonterías. Sin incluir el tatuaje, que estuvo en moda no ha muchos años aún, y del cual quedan indelebles señales en va- rias y distinguidas personas que hoy ocultan esa marca, hay, ¡pás- mense ustedes!, la vacuna directa de las flores. De su jugo se dice— imaginamos que esto se hablará en algún manicomio—que inocu- lado con juicio, «puede darnos las buenas cualidades que nos faltan.»

Una dama bastante conocida, dirigiéndose a los hombres políti- cos de su país les indica ese me- dio como el más recto y seguro para llegar al acierto, conseguir autoridad, perfección y hasta in- mortalidad...

La vacuna ha de ser en un bra- zo o en una pierna...

He aquí también la lista de los perfumes y de las magníficas con- diciones que éstos comunican.

El geranio hace, del más paci- co de los hombres, el más arro- jado y vehemente; la exquisita amabilidad el almizcle; la esencia de rosa impide el despilfarro; con- vierte al ateo la violeta; la menta comunica aptitud para el comer- cio y la política; dá fin a ciertos principios... el «ylang-ylang»; a los perversos los cambia en bu- nos el clavel; de la fresa hay que huir, porque es causa de que los caracteres más sostenidos resul- ten los más indecisos; el lirio trans- forma en altiva a la más humilde criatura; la magnolia trueca en belicosos a los tímidos; el benjuí convida a la meditación, pero el muy pícaro dá inconstancia al mismo tiempo; la verbena aumen- ta el gusto por las Bellas Artes, y, en fin, si se quiere lograr inteli- gencia extraordinaria, ahí está el ámbar.

Leidas estas recetas, no hay si- no elegir con acierto la planta, la

flor, el bálsamo, la substancia que convenga a los...

¿Nos atrevemos a decirlo?

Sí, que convenga a los partida- rios de la imperdonable tontería.

SALOMÉ NUÑEZ Y TOPETE.

D. Leopoldo Vivar Jiménez

La enfermedad crónica que mi- naba la existencia de este querido amigo nuestro, terminó con su vi- da el día 18 del corriente mes.

Ha muerto joven, pues solo con- taba 52 años, y rodeado del cariño de sus primos los Ilmos. Sres. don José de Silva Jiménez y D.^a Josefa Rivera, de Silva, y de los familia- res de éstos, con quienes convivió durante muchos años.

Entre sus numerosos amigos deja Leopoldo, como cariño- samente le llamábamos todos, un verdadero vacío, pues pocos hom- bres supieron, como él, corres- pponder a las amistades y demos- trar, en los momentos en que ello era adecuado, la grandeza de su corazón y la bondad y exquisitez de sus sentimientos.

Fué toda su vida un niño gran- de, siempre dispuesto al servicio de sus amigos y aseguible siem- pre a cuanto significara bondad. Sus genialidades, que a veces eran la cubierta con que ocultaba sus bellas cualidades, serán referidas en Cabra por muchos años, como ejemplo de oportunas ocurrencias.

Descanse en paz este querido amigo y reciban sus primos los señores de Silva, su tía doña Carmen de Torres Jiménez, sobrinos doña Mercedes Blanco Vivar, doña Am- paro, don Joaquín y don Carlos de Silva Rivera, don Alfonso Cu- bero Serrano, doña María Amo y doña Carmen Valera y demás deudos, el testimonio de nuestro pésame.

Doña Eloisa Moreno viuda de Gómez-Coronado

En Córdoba, donde residía hace algunos años, ha fallecido recien- temente la respetable señora doña Eloisa Moreno, viuda de don Juan José Gómez-Coronado y Fernán- dez, Notario que fué de esta ciu- dad.

La finada contaba con numero- sas amistades en Cabra, donde ha- bitó largos años y donde, por las simpatías que supo despertar, ha sido sentidísima su muerte.

Descanse en paz y reciban sus hijos doña Casimira, doña Adora- ción, don Angel, don Teodomiro y don Eloy Gómez-Coronado y Mo- reno y su hija política doña Fran- cisca del Mármol, el testimonio de nuestro pesar.

NOTICIAS

Viajeros

Marcharon:

A Córdoba, la Ilma. Sra. doña Josefa Rivera, de Silva, esposa del Presidente de la Diputación Provincial.

A Córdoba y Madrid, la distin- guida señora doña Emilia Diaz de Celis, esposa del Director del Mu- seo Histórico Nacional, acompa- ñada de la encantadora señorita Carmen Tezanos Tesouro.

A Madrid, nuestro distinguido amigo don Eugenio Blanco Se- rrano.

A Málaga, nuestros distinguidos amigos Mr. Axel Schmitterlow, su esposa doña Carmen Giménez y sus preciosas hijas Meli y Sisy.

A Carcabuey, nuestro querido amigo don José Luque Cuesta y su bella esposa doña Isabel Román París.

Llegaron:

De Córdoba, nuestro querido amigo don Rafael Ruiz del Portal y su distinguida señora doña Car- lota Aguilar-Tablada.

De Espejo, el virtuoso Presbíte- ro, distinguido amigo nuestro, don José Panadero Almagro.

Nuevo Canónigo

Según leemos en nuestro que- rido colega *La Opinión*, con fecha 18 del corriente mes ha sido nom- brado, por el Ilmo. Sr. Obispo de Cádiz, Canónigo de aquella Santa Iglesia Catedral, nuestro paisano el ilustrado Párroco de Montilla don Pedro Vilchez Ascanio, que venía desempeñando el cargo de Mayordomo del Palacio Episcopal de Cádiz.

Reciba el nuevo Canónigo nues- tra sincera enhorabuena.

Bautizo

En la Parroquia de Santo Do- mingo de Guzmán y por el ilus- trado Presbítero don Miguel Gar- cía Redondo, se administraron las aguas del bautismo, el pasado do- mingo, a la preciosa niña dada a luz recientemente por la distin- guida señora doña Rafaela Muriel Verde, esposa del primer Tenien- te de Alcalde don Francisco Cor- pas López.

La neófito, a quien se impuso el nombre de Carmen, fué apadri- nada por su tía la bella señorita Pepita Corpas López.

La distinguida concurrencia in- vitada al acto, fué espléndidamen- te obsequiada en casa de los pa- dres de la nueva cristiana.

Enfermitos

Se encuentra enfermo, de algu- na gravedad, el precioso niño An- toñito Prieto Soca, hijo de nues- tros estimados amigos don Anto- nio Prieto Mendoza y doña Elvira Soca Cordón.

También están enfermos, de al- gún cuidado, los simpáticos niños Pepito y Paquito Cobos Panadero, hijos de nuestros distinguidos ami- gos don Francisco Cobos y doña Natalia Panadero.

Deseamos que los tres enfermi- tos recobren en breve la salud.

Nombramiento

Con fecha 19 de este mes y a propuesta del Secretario del Juz- gado de 1.^a Instancia e Instrucción de esta Ciudad, ha sido nombrado Oficial habilitado de dicha Secre- taría, nuestro querido amigo don Agustín Amo Chacón.

Reciba nuestra enhorabuena.

IMP. DE MANUEL MEGIAS.—CABRA

CARBONELL Y COMPAÑÍA, S. en C.

Casa Central en CÓRDOBA Fundada en 1866

Fábrica de refinación de aceite, último sistema.

La primera en España.

Fábrica-Molino de Aceite fino sistema Marqués de Cabra.

Bodegas de Vinos finos de Montilla y Moriles.

Fábrica de harinas sistema Austro-Húngaro, Daverio y Bülher.

Producción diaria: 35 kilogramos.

Almacén de maderas de Flandes, Austria y América.

Fábrica de fideos y Pastas para sopa.

Compraventa de cereales y legumbres

SUCURSALES EN

Sevilla

Grandes almacenes de madera de Flandes, Austria y América.

Fábrica de aserrar.

Aceitunas.

Compraventa de cereales.

Melilla

Abastecedores de la Comandancia de Ingenieros.

Grandes almacenes de madera de Flandes, Austria y América.

Fábrica de aserrar y labrar.

Aceites de Oliva.

Jabón, Vino, Alcohol, Harinas, Azúcar, Hierros, Cementos, etc.

Aguilar de la Frontera - Castro del Río - Pinos Puente.

Grandes fábricas de Aceites de Orujo, Sulfuro de Carbono y Jabones. Producción diaria 20.000 kilógramos de aceite.

Para pedidos en Cabra: SRES. ARROYO Y LUNA Representantes.

ALMACENES AL PORMAYOR

DE

Coloniales, Azúcares, Arroces, Semillas, etcétera, etcétera.
 Conservas vegetales y de pescados de las más acreditadas Fábricas nacionales
 y extranjeras. -- Selecto queso manchego en aceite.

CARLOS BERRAL CARRETERO

Alonso Ucles, 14 - CABRA - (Córdoba)

GRAN CAFÉ

= DE =

Juan Caballero López

Martín Belda, 32 -- CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

Gran Fábrica de Anisados

ESPECIALIDAD

Anís Villanueva

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17 y Pedro Gómez, 13.

CABRA -- (Córdoba)

ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS

= DE =

Rafael Prieto Armero

Selecto y variado surtido en vinos, licores y refrescos.

CAFE ECONOMICO,

= 0 =

Calles Juan Ulloa y Nicolás Albornoz y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

Fábrica de Muebles

= DE =

Miguel de la Torre
González

Armas, 9.--CÓRDOBA

Depósito de colchones somier

Comisiones y Representaciones
en general

Eliás Sánchez
Villén

Cosechero y Exportador de Vinos
y Aceites de Oliva

Especialidad Fino Paquito

CABRA - (Córdoba)



GRAN ESTABLECIMIENTO
DE CALZADO

DE

Rafael García Amo

Martín Belda, 14.--CABRA

En este nuevo Establecimiento encontrará el público toda clase de calzado hecho, tanto de lujo como económico, a precios reducidos, admitiéndose encargos para confecciones especiales.

Joyería Reyes

Alvarez Quintero, 28, 30, 32 y 34

SEVILLA

Representante en esta plaza:

Don Manuel Blanco



La Sombrerería
Cordobesa

DE

Manuel González

Ofrece a su distinguida clientela y al público en general, un extenso y variado surtido en sombreros estilo cordobés, a precios baratísimos.

PARA CONVENCERSE
no comprar sin visitar antes esta casa.

C. del Castillo (antes Peso) núm. 1

LUCENA

Gran surtido en gorras para caballeros y niños

Manuel Luna Ruz

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Calle Sánchez-Guerra

CABRA

IMPRENTA Manuel Megías Rueda PAPELERIA

Se hacen trabajos de todas clases, lo mismo comerciales que de lujo, Revistas, Memorias y Folletos, etc. Variado surtido en Papelería.

15, Juan Ulloa, 15 -- CABRA